

## COMPENDIO DEL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

### Nº 21 ¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos?

**Monseñor José Ignacio Munilla**

(Transcripción aproximada del audio)

Número 21 del compendio del catecismo de la Iglesia Católica:

*¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos? Y responde:*

*Los cristianos veneran el Antiguo Testamento como verdadera Palabra de Dios: todos sus libros están divinamente inspirados y conservan un valor permanente, dan testimonio de la pedagogía divina del amor salvífico de Dios, y han sido escritos sobre todo para preparar la venida de Cristo Salvador del mundo.*

¿Qué importancia tiene el Antiguo Testamento para los cristianos? Obviamente, nosotros lo recibimos como Palabra de Dios. No es que sea, menos Palabra de Dios el Antiguo Testamento que el Nuevo Testamento, pero bien es cierto que, Dios en su revelación ha tenido un proceso pedagógico de irse revelando poco a poco. La plenitud de la revelación ha tenido lugar en Jesucristo; por tanto, aunque los primeros libros de la revelación sean también inspirados, sin embargo, en ellos Dios ha tenido una paciencia de, amoldarse a las categorías de los hombres que todavía necesitaban mucha purificación, para poder recibir la plenitud de la revelación de Jesucristo. Ha habido un 'ir creciendo', por eso, todo el Antiguo Testamento tiene que ser interpretado desde la plenitud a la que se dirige.

Este punto es un punto clave importante, porque es frecuente que a veces, unas personas se adentran en la lectura de la Sagrada Escritura y pueden encontrarse en el Antiguo Testamento con algún pasaje que les resulta escandaloso, les resulta incomprensible, porque desde su perspectiva del Nuevo Testamento no entienden cómo se dijo tal frase. Por ejemplo, uno puede encontrarse alguna expresión de un salmo, que está contextualizada en un contexto muy violento en el que el pueblo de Israel está suspirando por su liberación de Babilonia, y entonces suspira por que llegue el día en que se pueda estrellar la cabeza de los enemigos contra las rocas. Expresiones que desde nuestra sensibilidad actual, nos parecen inauditas, pero que tenemos que contextualizar.

Es decir, la revelación se ha dirigido a un pueblo que tenía un grado de cultura primitiva muy salvaje, muy notoria y tenía que irse poco a poco purificando hasta que llegase Jesús y dijese: "Al que te pega en una mejilla, pónle la otra". Esa plenitud de revelación en Jesucristo, había supuesto una gran paciencia en la purificación, en el Antiguo Testamento. Para que Jesús pudiese decir "Amad a vuestros enemigos... No devolváis al mal con mal... No hagáis frente al que os agravia", en el Antiguo Testamento hubo que decir aquello de "Ojo por ojo y diente por diente", porque la Ley del Talión era una manera de poner un dique de contención a esa tendencia carnal, salvaje, del hombre, de tener una especie de venganza sin límite, y el "Ojo por ojo y diente por diente" era poner un límite, pero ello fue superado claramente por Jesucristo.

Entendamos, por lo tanto, el Antiguo Testamento, como una revelación en la que Dios va purificando el corazón del pueblo, le va preparando para la llegada de un Mesías, le va preparando en su expectativa, y sobre todo, a través de los libros proféticos va autentificando, la verdadera devoción, purificándola de esa tendencia que tiene el hombre de, servirse de lo religioso para sus pasiones humanas, porque tenemos ese riesgo de poner la fe, al servicio de nuestras ideologías, de nuestras pasiones humanas. Sin embargo, existe esa plena conjunción, esa plena sinfonía en la que finalmente, llegada la culminación de Jesucristo, nosotros subrayamos como el Nuevo Testamento es culminación de aquella promesa hecha en el Antiguo Testamento; en cuántos textos se dice “Y así se cumplieron las Escrituras, tal y como estaba escrito en el Antiguo Testamento”. En Jesucristo se llega a la culminación de la revelación.